



Biografía:

LÓPEZ, CÁNDIDO

Pintor. Nació en Buenos Aires el 29 de agosto de 1840.

Desarrolló una temprana carrera como pintor y fotógrafo retratista. Estudió pintura con el argentino Carlos Descalzo para pasar luego por el taller del italiano Baldassarre Verazzi, pintor y muralista que había llegado a la Argentina en 1853. Entre 1859 y 1863 viaja por la provincia de Buenos Aires y realiza retratos al daguerrotipo y algunas pinturas. Conoció y trabó amistad con Ignacio Manzoni, artista italiano de quien aprendió la práctica de la época de desarrollar cuadros de batallas.

Se hallaba en San Nicolás de los Arroyos cuando estalló la guerra con el Paraguay. Se enroló como voluntario en el Batallón N° 1 de San Nicolás que tenía 800 plazas y de las cuales sólo regresarían 83 con vida al terminar la campaña.

Tanto el coronel de Marina José Muratore como el propio Gral. Mitre lo estimularon a pasar al lienzo lo que le tocaba presenciar en la campaña; y comenzó a tomar apuntes.

Cuando ostentaba el grado de teniente 2° participó de varias batallas, incluso al mando de una compañía.

Estuvo en la batalla de Yatay, en la rendición de Uruguayana, en la acción de Paso de la Patria y en la toma de las fortificaciones de Itapirú, combate Estero Bellaco del Sur, acciones por el pasaje de este Estero y ocupación del campamento de Tuyutí, combates de Yataity-Corá, Boquerón y Sauce y por último asalto a las trincheras de Curupayty, donde un casco de metralla le destrozó la mano derecha. Llevado herido a Corrientes, le amputaron el brazo por encima del codo. Tomó 90 croquis de los que pudo llevar al cuadro a 52 acciones.

Dado de baja en el ejército, necesitó dos años para adiestrar su mano izquierda en el manejo del pincel. Luego comenzó a desarrollar sus apuntes. Para desplegar las escenas de las batallas eligió un formato poco usual, telas apaisadas horizontales en proporción de 1 a 3 que le permitían desarrollar todos los detalles. Durante varios años vivió con su esposa y sus hijos, dedicado a ilustrar dichos cuadros, en San Antonio de Areco. Lo conocían como el "MANCO DE CURUPAYTY".

En marzo de 1885 expuso en los salones del club Gimnasia y Esgrima 29 cuadros que dos años más tarde fueron adquiridos por el gobierno argentino.

Cándido siguió trabajando en Buenos Aires y en Merlo, completando su serie de guerra y un conjunto de naturalezas muertas, algunas firmadas como Zepol (su apellido al revés). En el panorama del arte argentino del Siglo XIX Cándido López ocupó un lugar marginal, su carrera como pintor se realizó fuera de los circuitos habituales.

Falleció en Buenos Aires el 31 de diciembre de 1902. El reconocimiento, como uno de los principales pintores del siglo XIX llegaría muchos años después de la mano del crítico JOSÉ LEÓN PAGANO.

En 1963 sus descendientes ofrecieron la donación de un conjunto de obras al MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES, que fue aceptada cinco años más tarde.

Fuente: FORJADORES DEL PARAGUAY – DICCIONARIO BIOGRÁFICO. Realización y producción gráfica: ARAMÍ GRUPO EMPRESARIAL. Coordinación General: Ricardo Servín Gauto. Dirección de la obra: Oscar del Carmen Quevedo. Tel.: 595-21 373.594 – correo: arami@rieder.net.py– Asunción-Paraguay 2001 (716 páginas).

CRONOLOGÍA DE CÁNDIDO LÓPEZ

1840 - El 29 de agosto nace en Buenos Aires.

1855/58 - Se estima que en estos años concurre a los talleres de varios artistas. Entre ellos el argentino Carlos Descalzo (1813-1879) y los italianos Baldessarre Verazzi (1819-1896) e Ignazio Manzoni (1797-1888). Ambos habían llegado al Río de la Plata, el primero en 1853 y el segundo en 1857 constituyéndose en verdaderos maestros de pintores argentinos. Parece haber sido Descalzo el más influyente de los tres, quien además lo instruyó en los rudimentos de la fotografía. El vínculo personal con Manzoni se establece a partir de 1863, al regresar López por un tiempo a Buenos Aires.

1858/62 - Pinta "San Jerónimo", el retrato del General Bartolomé Mitre y un autorretrato, entre otras obras probablemente perdidas.

1859/63 - Viaja por la provincia de Buenos Aires. Se afinca por un tiempo en Villa Mercedes. Se asocia con el fotógrafo francés Juan Soulá para realizar retratos con la técnica del daguerrotipo. Soulá era uno de los tantos fotógrafos franceses que habían viajado al Río de la Plata para probar fortuna como retratistas de la nueva técnica.

1863/65 - Realiza continuos viajes por la provincia de Buenos Aires. Se instala en San Nicolás. Al estallar la guerra de la Triple Alianza se enrola en el batallón de Guardias Nacionales, cuyo comandante era Juan Carlos Boerr. Su diario personal registra el paso por diferentes campamentos (Uruguayana, Paso de los Libres, San Bento, Ensenadita, etcétera). Tiene el grado militar de Teniente 2°.

1866 - Participa en las batallas de Yataí-ti, Tuyutí y Curupaytí. En esta última, el 22 de septiembre, al cruzar una zanja, un casco de granada le despedaza la mano derecha. Mientras le venda la herida su asistente González es alcanzado por otra granada que lo mata. En corrientes le amputan la mano y la mitad del antebrazo.

1867 - Pasa a Buenos Aires con el grado de Teniente 1° del Cuerpo de Inválidos.

1868 - A raíz de una gangrena en su brazo herido le amputan el miembro hasta arriba del codo. Trabaja con su hermano y se ve obligado a educar la mano izquierda, con la que comienza a pintar las escenas de la guerra de la que participó basándose en los croquis a lápiz que había efectuado.

1872 - El 22 de septiembre se casa en Carmen de Areco con Emilia Magallanes, a quien conocía desde hacía años, a pesar de la distancia de años que los separaba. Con ella tiene doce hijos. Al casarse, ella era viuda con un hijo de su matrimonio anterior. Su mujer lo sobrevivió hasta 1934.

1872/1884 - Trabaja como puestero y encargado en distintos campos de la provincia de Buenos Aires (San Antonio de Areco y Baradero, entre otras estancias, algunas propiedad de la familia de su mujer). Conoce en Baradero al Dr. Norberto Quirno Costa, quien lo insta a exponer sus pinturas en Buenos Aires.

1885 - El 18 de marzo inaugura en los salones del Club de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires una exposición con 29 de sus pinturas referidas a las escenas de la guerra del Paraguay. Una comisión, presidida por Rufino Várela, lo apoya.

1886- Inicia una larga y fatigosa gestión a fin de que el Estado argentino le compre las pinturas de su exposición, dado el carácter documental que él les atribuía. La Nación publica una nota en su edición del 13 de junio acerca de los ocho años de labor que le demandaran al artista y las gestiones ante el General Roca.

1887 - El 2 de Mayo le escribe al General Bartolomé Mitre, quien le contesta el mismo día, reconociéndolo y alentándolo. En junio le escribe al senador Eugenio Tello. El 22 de septiembre, aniversario de la batalla de Curupaytí —a veintiún años de la misma— por Ley 2038, ambas Cámaras autorizan al Poder Ejecutivo a pagar la suma de \$11.000 de moneda nacional para adquirir las 29 obras de la exposición de 1885. Son destinadas al Museo Histórico Nacional. En el mismo año edita el "Catálogo de la Colección de Cuadros Históricos representando episodios de la guerra del Paraguay". Compra una casa en Merlo (Pcia. de Buenos Aires).

1892/95 - Se instala nuevamente en Buenos Aires (tiene su taller en Azcuénaga y Meló). Integra la Plana Mayor del Cuerpo de Inválidos.

1895/1898 - Continúa pintando escenas de la guerra del Paraguay y el Estado nacional le compra dos de ellas. Pinta también naturalezas muertas.

1902 - El 31 de diciembre muere en Buenos Aires.

CÁNDIDO LÓPEZ (1840-1902)

Pintor argentino nació en Buenos Aires el 29 de Agosto de 1840 y murió en Baradero, provincia de Buenos Aires, el 31 de Diciembre de 1902.

Cursó estudios artísticos en Buenos Aires con Carlos Descalzo y con los maestros italianos Baldassarre Verrazzi e Ignacio Manzoni, ambos destacados retratistas.

En 1858 compuso un *Autorretrato* de muy buena factura. En ese mismo año, con motivo de la inauguración del Asilo de Mendigos de Buenos Aires, donó a esa institución el óleo: *La Caridad*. Juzgando que ya había aprendido lo suficiente como para ganarse la vida con su arte, se alejó de Buenos Aires al interior del país, dedicándose al retrato.

En 1858 pintó un *San Jerónimo* en la iglesia de San Luis Gonzaga de Mercedes. En 1859 viajó a Mercedes, Chivilcoy, Bragado, Luján, Carmen de Areco y Baradero realizando numerosos daguerrotipos, arte que practicó con su maestro Carlos Descalzo, pintor y fotógrafo.

Varias familias de Chivilcoy conservaban daguerrotipos hechos por Cándido López asociado con Juan M. Soulá un fotógrafo francés de Mercedes en Mayo de 1861.

En su *Libro de Gastos* y en su *Diario de Viaje* hay detalles de estas actividades. En noviembre de 1862 hizo el *Retrato del general Mitre*, de gran tamaño, en Mercedes.

La declaración de la guerra con el Paraguay lo sorprendió en 1865 en San Nicolás de los Arroyos y allí mismo se incorporó, con el grado de teniente segundo, al batallón de Guardias Nacionales que, bajo las órdenes del comandante Juan Carlos Boerr, integró el Primer Cuerpo de Ejército al mando del general Paunero.

Partió para la guerra. El patriota y el artista vibraron al unísono. Fiel a su vocación, llevó en sus bártulos lo necesario para tomar apuntes y realizar bocetos de las escenas bélicas en las que participó. Intervino en las principales acciones y entretanto documentó lo que veía. El retratista se transformó en paisajista; en sus pequeños bocetos encerró vastas perspectivas panorámicas que mostraron a las tropas argentinas, brasileñas y uruguayas en operaciones contra los paraguayos. El paso del río Corrientes; el embarque en Paso de los Libres; el campamento de Uruguayana; la escuadra en Paso de la Patria; las grandes acciones de Yatay, Estero Bellaco, Tuyutí, Boquerón y Curupaytí.

En el asalto de Curupaytí el 22 de septiembre de 1866, una granada le destrozó la mano derecha y el médico militar, doctor del Castillo, se vio obligado a amputarle el brazo. No se intimidó ante esta desgracia, reeducó su mano izquierda y a los pocos meses envió a ese médico un cuadro como prueba de que su invalidez no había frustrado su afición pictórica. A raíz de este episodio guerrero López es conocido como "el manco de Curupaytí".

Después de la guerra de dedicó a pintar escenas de la campaña. Vinculado con el artista italiano Ignacio Manzoni, copió de este algunas escenas de batallas, asimilando la soltura del dibujo del fecundo pintor itálico. Con Manzoni afinó asimismo su paleta, logrando mayor riqueza tonal. Su plan fue realizar alrededor de noventa óleos, consagrándose a esa tarea con la pasión de un misionero. Dedicó su vida a recordar esa campaña, deseando dejar estampada en imágenes las distintas acciones de la misma para las generaciones futuras.

Hizo cincuenta y dos cuadros, de los cuales nueve están dedicados al asalto en Curupaytí. En 1885 expuso en Buenos Aires una serie de veintinueve cuadros, los que fueron adquiridos por el Congreso Nacional, hoy en el Museo Histórico Nacional.

Alternó esta labor con algunas naturalezas muertas que pintó para parientes y amigos. No alcanzó a componer las noventa obras proyectadas sobre la guerra del Paraguay y algunas de las últimas que pintó han quedado inconclusas. Documentar esa campaña fue su fundamental pasión y denota en sus trabajos calidades pictóricas innegables. Para una justa apreciación de sus cuadros es indispensable estudiar su pintura como arte ingenuo, espontáneo y natural, sin ataduras de escuela.

Fue auténtico "naïf", a mediados del siglo XIX, cuando la crítica no apreciaba aún el valor estético de dicho arte, que más tarde, ante el caso del "*aduanero Rousseau*" y otros, valorarían las escuelas de vanguardia como la expresión más auténtica de antiacademismo. Este primitivo ocupa un lugar importante en la historia de la pintura argentina, con relieves muy particulares. Reflejó en sus cuadros el paisaje autóctono con gran veracidad, amplias visiones panorámicas del río y de la selva, lujo de detalles, ajustadas matizaciones tonales y claroscuros ricamente valorados. Se halla representado en los museos Nacional de Bellas Artes, Histórico Nacional y Colonial e Histórico de Luján.

Sus cuadros de la guerra del Paraguay poseen un gran valor artístico y documental. El paisaje se presenta en todo su esplendor en cada obra suya. Las escenas de campamento y la marcha del ejército con sus bandas musicales aparecen con todo detalle en forma minuciosa y prolija y con gran delicadeza.

En 1973 se publicó en Río de Janeiro un álbum de gran formato con el título: *A Campanha do Paraguai. De Corrientes a Curupaiti. Vista pelo teniente Cândido López*, con 48 láminas en colores.

En 1976 se publicó en Parma por Francesco María Ricci, *Immagini della guerra del Paraguay*, con 156 láminas en colores que reproducen cuadros de Cândido López.

MANUSCRITO DE CÁNDIDO LÓPEZ: CAMPAMENTO DEL 29 CUERPO DEL EJÉRCITO BRASILEIRO EN GUIUZÚ, 20 DE SEPTIEMBRE DE 1866.

"El Vizconde Porto Alegre, jefe del 29 Cuerpo del Ejército Brasileño, tuvo la gloria de conquistar esta posesión el día 3 de septiembre de 1866, donde derramaron copiosa sangre sus valientes batallones de Voluntarios de la Patria. Inmediatamente se ocupó de hacer abrir un foso a trescientos metros (al norte) apoyando su costado izquierdo en el bosque de la barranca del río, y su flanco derecho en la laguna; colocó en posición su artillería y parte de la tomada al enemigo y quedó de este modo resguardado de algún ataque que pudieran traerle los paraguayos por el lado de Curupaytí.

Dentro de este recinto acampó su ejército y en un grupo de ranchos que abandonaron los paraguayos en su fuga rodeado de altos curupayes, estableció su Estado Mayor. Aún se conservaba en uno de estos altos árboles una tosca y frágil escalera donde el enemigo colocaba un vigía para que observase la escuadra cuando esta evolucionaba del otro lado de la isla. Al pie de la muralla que da frente al río estaban sepultados los oficiales que sucumbieron gloriosamente en la lucha. Unas humildes cruces señalaban este enterratorio que era mirado con veneración y respeto por sus camaradas cuidando de no profanarlas con sus plantas.

Un grupo de soldados vestidos de zuavos llamaban la atención con sus vistosos uniformes, únicos en el ejército.

El río no podía presentar, a la vez un aspecto más animado y pintoresco; gran cantidad de buques se movían en distintas direcciones, allí estaba la numerosa Escuadra brasileña, también los pocos buques argentinos y sus transportes fletados.

A esto se agregaba la gran cantidad de embarcaciones de comercio, de variadas dimensiones y formas. Del otro lado de la isla de Curuzú se vela una línea interminable de mástiles con banderas de distintas naciones, siendo las más italianas.

El patriota almirante don José Muratore que me honraba con su amistad y cariño, fue el que me proporcionó los útiles para hacer estos bocetos, y este fue el último que trazó mi mano derecha dos días antes de ser destrozada por la metralla enemiga y dio la casualidad que a este paraje llegué cuando me retiré herido del combate, donde me encontré con el Dr. Lucilo del Castillo quien con toda solicitud puso hilas y vendas a mi herida.

En el asalto de Curuzú las fuerzas brasileñas tuvieron 11 oficiales muertos y 40 heridos.

Eran dos compañías de negros Bazanos que servían a bordo. Dicen que era la guardia del almirante de la escuadra. Muy raras veces se veían en tierra. Un capitán de estas compañías de nombre Marcelino Díaz, tomó participación en el ataque de Curuzú agregado al batallón 8 de Voluntarios de la Patria de Río de Janeiro y tuvo la gloria de arrear la bandera paraguaya que allí flameaba."

Fuente en Internet: <http://www.argentinidad.com/info/biografias/candidolopez.htm> (Enlace externo verificado a Noviembre del 2013)

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ➤

